

EDITORIAL

JUNTAS DE FOMENTO.

Como siempre ese asunto ha merecido particular interés y predilección de parte del poder Supremo, creáronse las expresadas Juntas en las provincias españolas de Ultramar, con más ó ménos extensión y aplicación en sus atribuciones, que fueron asimismo, también más ó ménos apropiadas al objeto de esa institución, tal y conforme ha llegado modernamente á definirse la voz fomento, y según los recursos económicos de que cada una de dichas Juntas podía disponer, pues que en cada caso se le señalaron arbitrios de que podían usar para procurarse fondos.

Quizás esas creaciones estuvieron en armonía con la época que existieron, y quizás también se tuvieron las mismas, como el elemento verdaderamente económico que entonces estaba reclamado ser bastante para el fomento de las provincias ya mencionadas.

No entraremos ahora á examinar ese punto histórico de la cuestión, ni tampoco el averiguarlo, crémoslo podría hoy traer ventajas en ningún sentido, ni conducir á fin práctico alguno de utilidad y positivas conveniencias sociales y administrativas.

Aquí fué instalada esa Junta de fomento, en virtud de Superior decreto de 26 de febrero de 1833, que la puso á cargo de los individuos que componían el Real Tribunal de Comercio, ó sea del prior, cónsul y sustituto del año precedente, y de cuatro comerciantes nombrados por el Superior Gobierno; y como recursos económicos se le asignó un 2 por 100 sobre el valor de la importación extranjera que se efectuase por la Aduana de Manila, dándose á ese nuevo gravamen el nombre de *Avería*, que con esa razón vino figurando como uno de los ramos de ingresos del presupuesto general de estas islas hasta el de 1869-70.

Pero no fué en rigor, ese impuesto, sino nuevo gravamen que vino á aumentar los derechos de Aduanas establecidos sobre la importación de frutos y efectos extranjeros, pues que el tanto exigible de esos derechos, fué exactamente el mismo que con anterioridad se liquidaba, después de cuya realización y antes de figurarlo en la cuenta de rentas públicas, se hacían dos partes, una por el 2 por 100 de *Avería* que se deducía del producto íntegro á que se ascendía la importación, y otra por este concepto del líquido resultante.

Claro es, que, siguiéndose ese procedimiento, el arbitrio de *avería*, según, en su parte proporcional, el impulso mayor ó menor, que se notara en el producto de los derechos de importación extranjera, que figuraba entonces, también, separada de la importación nacional, que es sabido pagaba como aquella, el impuesto ya citado, hasta que lo suprimió definitivamente para los productos y procedencias españolas, la orden Suprema del Ministerio de Ultramar de 29 de diciembre de 1868, cumplida aquí en el mes de abril de 1869.

Venia á ser, pues, el producto del arbitrio de *avería*, últimamente, de unos

40 á 50,000 pesos anuales, término medio, que se entregaba por épocas del año, al ya referido Tribunal de Comercio, cubriéndose por el mismo varias consignaciones que le estaban asignadas, y que fueron en la antigüedad, pfs. 600 anuales para el sostenimiento de la vacuna, en virtud de Real orden de 24 de mayo de 1810, pfs. 200 al Beaterio de Paula; pfs. 500 al hospital de San Lázaro, según Real orden de 13 de abril de 1812, y pfs. 1,000 para la cárcel de Corte, por otra de 23 de setiembre de 1799; invirtiéndose lo demás en atenciones propias de los servicios que administraba el ya repetido Consulado, entre los que figuraba la Escuela de Comercio, en sus diversas asignaturas y otras del puerto de Manila.

Después, la asignación para la vacuna pasó á ser cargo del presupuesto de ramos locales; es propia de ellos también, una parte del gasto de las asignaturas de la enseñanza de comercio, corriendo otra á cargo del tesoro público, y las asignaciones de 200 pesos para el Beaterio de Paula (que fué siempre, y es hoy el conocido por Beaterio de Santa Rosa) así como la de 500 pesos para el hospital de San Lázaro, se halla comprendida y la cubre, el presupuesto general de gastos de estas islas, en sus artículos 6.º y 8.º del capítulo 9.º de su Sección 7.ª Gobernación.

Por que nos han parecido de alguna curiosidad los datos expuestos, hemos entrado á describirlos, en las presentes líneas por si de algo ellas pueden ser estimadas por nuestros abonados.

BOSQUEJO

DE LA FESTIVIDAD CONSAGRADA Á SAN JOSÉ POR LA CORPORACION DE AGUSTINOS RECOLETOS, CON MOTIVO DE LA INSTALACION CANONICA DE LA ARCHICOFRA DIA JOSEFINA.

Es un axioma universalmente admitido que el lápiz ó pincel de artista nunca puede copiar con toda exactitud las obras admirables de la naturaleza, ni sorprender los encantos maravillosos que ostenta en los días que viste sus primorosas galas.

Una cosa análoga sucede cuando la pluma quiere dibujar las escenas que hieren vivamente los sentimientos, pues, no puede negarse, que hay cosas que se sienten mejor que se explican, singularmente tratándose de esas emociones que experimenta el alma cristiana en aquellas solemnidades religiosas grandes y extraordinarias en las que la religión católica despliega el lujo de sus imponentes ceremonias.

A título de meros cronistas vamos á reseñar la séria de funciones sagradas celebradas en la Iglesia de Recoletos al inaugurarse la Archicofradía de San José.

A las cinco de la tarde del día 7, un repique general de campanas anunciaba á los fieles que iban á incarse los cultos religiosos. Hecha la señal correspondiente, se dió principio á unas vísperas solemnísimas cantadas á intervalos por la respetable Comunidad de Recoletos y por una orquesta numerosa dirigida por don Blas Echegoyen, siendo el oficiante el R. P. Provincial de la orden. Por la noche lucía una profusa iluminación compuesta de más de cinco mil vasos y farolitos que presentaban una bellísima perspectiva. En la fachada de la iglesia se destacaba un grandioso transparente representando á Su Santidad Leon XIII, y á uno y otro lado se veían otros dos más pequeños en los que se leían con perfecta claridad dos magníficas inscripciones formadas con palabras tomadas del Breve pontificio.

De seis á diez fué grandísima la animación que reinaba en el atrio del convento por la numerosa concurrencia que acudió á presenciar el espectáculo.

El día siguiente á las cuatro de la mañana un golpe de disparos de cohetes acompañado de volteo de las campanas, avisaba á los devotos josefinos que las puertas del templo se habían franqueado, y en breve comenzó á llenarse la iglesia de fieles, deseosos de honrar muy de mañana á su Protector San José. A las seis y media dos religiosos daban la comunión á los josefinos y demás personas devotas, habiendo sido muchísimas las que se acercaron á recibir á Dios Sacramento. A las siete se hacía el primer llamamiento para la Misa mayor y á las ocho daba principio con la solemnidad que merecía tan fausto día.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Arzobispo de Jaro oficiaba de pontifical por primera vez, asistido por sus hermanos de hábito, dirigidos por el maestro de ceremonias don José Clemente, que desempeñó á satisfacción su cometido. La Misa ejecutada primorosamente por una nutrida orquesta agradó mucho á los concurrentes.

Después del Evangelio ocupó la sagrada cátedra el R. P. Fr. Miguel Ugarte, y después de anunciar á los fieles los 40 días de indulgencia concedidos por el Prelado oficiante comenzó su discurso dejando entrever ya en un bien compuesto exordio la causa motivo de los cultos, que no era otra sino la gratitud, virtud emblemasa, según elocuentemente dijo el orador, hermosísima, rodeada de hechizantes atractivos y orlada con las simpatías de los corazones grandes y magnánimos que saben apreciar lo sublime, lo tierno y lo heroico. El pensamiento culminante fué el siguiente: La Archicofradía de San José sirve perfectísimamente para acrecentar los cultos josefinos, y además es un medio congruentísimo para fomentar las obras buenas y alcanzar de Dios por intercesión de San José innumerables beneficios. El orador sagrado tuvo rasgos muy felices, y sobretodo entusiasmado, y poseído de sí mismo estuvo tiernísimo y grandilocuente al hablar de la situación de la Iglesia y del Pontificado en la peroración con el objeto de mover á los oyentes á que rogasen con fervor creciente por el Vicario de Jesucristo.

Durante la función sagrada ocupaban los bancos de preferencia los Hermanos de Honor con el R. P. Prior del convento á la cabeza, ostentando todos el distintivo josefino consistente en un precioso medallón de San José pendiente sobre el pecho, con una hermosa y ancha cinta que formaba un bello roseton de varios colores. Además se habían preparado de antemano numerosos asientos para las señoras y caballeros que honraron con su presencia la festividad. Completáronse los cultos con la función de la tarde que duró próximamente dos horas, habiéndose ejecutado con maestría los diversos cantos sagrados, y predicando sobre la devoción de San José el R. P. Fray Gabriel Gallastegi, quien con voz clara y pausada, encareció la gran confianza que debemos tener en el valiosísimo Patrocinio de San José.

Para coronar la séria de regocijos, á las siete se quemaron ocho piezas píficas, sobresaliendo entre ellas un magnífico castillo, ó mejor dicho, una gran pieza que representaba un hermoso altar gótico en cuyo centro apareció iluminado un cuadro de la Sagrada Familia: todas las piezas agradaron muchísimo y acreditan al piroteólogo que las fabricó el cual es un indio, aficionado á esos juegos de diversion. La confección de las piezas y el éxito de las mismas, prueban una vez más que los indios se hallan dotados de una aptitud no común para esa clase de trabajos.

Orgullosos pueden estar los Padres Recoletos por la brillantez y pompa que han desplegado en honor del Excelso Patriarca San José, constándonos que todos los in-

vitados y otros que se honran con la amistad de esos humildes religiosos, salieron muy complacidos y satisfechos del convento después de haber sido obsequiados con fina galantería tanto por el R. P. Provincial y Prior del convento, como por todos los demás.

Los cultos que acabamos de reseñar, sobre manera concurridos, prueban evidentemente que la devoción de San José se halla arraigadísima en Filipinas, y Filipinas debe á nuestra amadísima España, como muy oportunamente dijo uno de los oradores, ese bien inapreciable. No podemos resistirnos á trasladar íntegro un breve período siquiera sea únicamente por la gloria que redundará á nuestra Madre Patria. Después de afirmar el orador que España es eminentemente josefina y probar que nuestros heroicos Misioneros inculcaron á los habitantes de Filipinas la devoción de San José, añadió. «Lógicamente se deduce que siendo España entusiasta josefina, no podía menos de acontecer que Filipinas, flor hermosa de la corona de España; Filipinas perla riquísima engastada en la iglesia de la Nación católica por excelencia, no podía menos de suceder que fuera ardientemente josefina al igual que su madre la hidalga Iberia.»

Para conclusión, diremos que es convenientísimo y hasta muy necesario reproducir con frecuencia esos recuerdos gloriosos que contribuyen grandemente para conservar siempre vigorosos los sentimientos de gratitud hacia la Madre Patria y ponen de relieve su honra inmaculada.

EXTERIOR

UN PEREGRINO ESPAÑOL.

Constantinopla, 21 Julio.

Hace seis meses los informaba del paso por aquí de un peregrino español llamado Ignacio Martínez, natural de la provincia de Valladolid, que á pié, descalzo y hasta sin el sombrero de los romeros, había hecho el viaje hasta los confines de Asia, y que debía seguirlo hasta Jerusalem.

Fueron inútiles todos los ruegos de los representantes de España, cónsules y padres franciscanos de Tierra Santa para que al menos se embarcase para Jaffa, inspirando los más vivos temores el gran peligro que corría de ser devorado por los lobos y otras fieras en los inmensos bosques que debía atravesar, si es que lo respetaban los bandidos, y su constitución, al parecer delicada, podía soportar los rigores de los meses más terribles del año.

Todos los ruegos se estrellaron ante la firmeza de sus creencias y en la confianza absoluta que, como los mártires, había puesto en Dios.

Casi no esperábamos volverlo á ver por aquí, cuando hace una semana lo vimos aparecer más fuerte que en Enero y gozoso de haber cumplido su peregrinación á Palestina, de donde vuelve lleno de reliquias.

Ignacio Martínez, que cuenta unos treinta y seis años, y que dejó Scutari de Asia, inmediato á Stambul, el 24 de Enero, llegó á Jerusalem el 1.º de Abril, y á tiempo para asistir á todas las ceremonias de la Pasión, que era el gran anhelo de su alma piadosa.

Recibido por nuestros religiosos de Tierra Santa, para quienes su vida frugal fué tan poco costosa, se consagró durante mes y medio á visitar todos los sitios históricos de nuestra Redención, desde el Jordan hasta el lago de Galilea, desde Belem á Nazareth, después de lo cual, y por tierra siempre, emprendió su viaje de vuelta, arribando á Constantinopla el 15 de Julio.

En extremo modesto apenas quiere hablar de sus penas y sufrimientos, que fueron grandes, pues respetado por las fieras, las

nieves y vendavales no lo fué por los hombres, que más de una vez quisieron asesinarlo viendo que no les daba dinero, el que ni un céntimo ha querido recibir de sus protectores cristianos ni de las autoridades turcas á quienes estaba recomendado por nuestro representante en Constantinopla.

Imitador de los primeros cristianos, este ejemplo de peregrino, cumpliendo el voto que lo llevó á los Santos Lugares, ha formado otro de consagrarse á los progresos de nuestra religión y á salvar las almas de los desgraciados con sus penas y sufrimientos.

En Antiochia nuestros religiosos le han dado la misión de interesar á los cristianos del mundo para la edificación de un templo católico en aquella ciudad, tan célebre en las fastos de los Apóstoles.

Sigue á pié su peregrinación á los santuarios de Bohemia este verano, á Roma más tarde, á Nuestra Señora de Lourdes y á Santiago de Compostela en el invierno. Como el juicio errante, este será el eterno viajero cristiano sobre cuya cabeza es visible la protección del Señor.

CRÓNICA PARISIENSE.

La Reina Isabel ha sido durante cuatro días la actualidad en moda.

Paris la quiere, como ella ama á Paris, y bien pueda asegurarse que ningún otro Soberano extranjero de los que han pasado aquí su destierro ha hecho más amigos ni dejado más gratos recuerdos.

Durante la breve permanencia de la Reina en la capital de Francia, el señor embajador de España ha hecho los honores del pabellon nacional con su acostumbrada solicitud y buen gusto; y aunque el carácter de incógnito que el viaje de la madre del Rey revestía, ha impedido las ceremonias oficiales, el señor Cárdenas, en íntimas comidas y en continuas visitas, se ha desvivido por ser agradable á la Reina Isabel. La prensa de Paris no ha podido estar más cariñosa, y la colonia española ha ido en masa á saludar á la régia viajera.

Anteayer hubo almuerzo en la embajada, al que asistieron, según dice el *Figaro*, el personal de la casa y el conde de Sanafé. Ayer la Reina tuvo á su mesa al conde de Gurovski y á Paul de Cassagnac, grande amigo de la familia real española.

Curiosísimo es por extremo el artículo de Cassagnac en el *Matin* de ayer, á propósito de los sueldos ó dietas de los senadores y diputados. Por 25 francos diarios cree el valiente diputado imperialista que el país no puede tener procuradores íntegros, dadas las necesidades de la vida y la obligación de darse decoro.

¿Qué dijera de nuestros diputados, cuyos cargos son gratuitos?

Hay indudablemente un fondo de verdad en estas apreciaciones sobre lo exiguo de los sueldos, en casi todos los países. A menor sueldo mayor inmoralidad. Los contribuyentes no se han fijado acaso de ello cuando se quejan de los empleados.

Pero no aconsejemos en contra del Tesoro dirigiéndonos á un país donde es empleado todo el mundo.

Los escándalos de Londres, traducidos é impresos con profusión, se venden como pan bendito en las calles de Paris.

Y como es natural, ya se anuncia una publicación que se llamará *Los escándalos de Paris*, y que, como es natural también, se venderá en grande.

Todos truenan contra el escándalo, y todos lo fomentan, lo mismo en la grave Inglaterra que en la frívola Francia.

Al paso que vamos, no se venderán dentro de poco, sino los periódicos escandalosos. Verdad es que ya sucede así de algunos años á esta parte.

— 348 —

dolores; un alivio repentino, un bienestar inexplicable sucedieron á las crisis terribles de que había estado á punto de ser víctima, y pocas horas después la joven daba á luz, casi sin sentirlo, un niño hermoso y robusto. Hé ahí lo que ha hecho la comadrona de quien se ocupaban ayer en la posada. Pero aún hay más...

— 349 —

XXV.

— ¡Cómo! — exclamó el conde, — ¿hay más aún?

— ¡Aguardad y veréis! — prosiguió Saint-Maixent. — Libre de su cuidado la dama, como acabo de decirlo, se declaró una violenta calentura. La partera aseguró que no había por qué temer, y que ella se encargaba de todo; mas el marido tuvo miedo, llamó segunda vez á los doctores, que volvieron de mala gana, y empezaron á recetar medicamentos. Pero el mal, lejos de disminuir, aumentó, y fueron tales sus progresos que, al segundo día, la madre, completamente desahuciada, recibió los últimos Sacramentos y solo pensó en prepararse á bien morir. Afortunadamente, la partera no había abandonado aún el castillo. «Si se me permite — dijo, — probaré un último remedio y, con la ayuda de Dios, ¡no desespero de

— 352 —

palacio la conversacion que dejamos transcrita, el pabellón del parque servía de teatro á una escena que no podemos pasar en silencio.

Sabemos ya que Lázaro había sido encargado por el marqués de llevar provisiones á la adivina, que estaba prisionera en el mencionado pabellón. Decimos *prisionera*, no sin motivo, pues las dos puertas habían quedado herméticamente cerradas y las ventanas tenían gruesas rejas, de modo que Simona se encontraba en una verdadera prision.

Así lo había decidido Saint-Maixent, pues estaba demasiado interesado en servirse de aquella mujer, cuya complicidad no era voluntaria, para dejarle la posibilidad de sustraerse con la fuga á la terrible tarea á que la destinaba.

A eso del medio día, Lázaro, provisto de un pan, un pollo fiambre y una botella de vino que deslizo en sus anchos bolsillos, salió al parque, y, seguro de no ser espiado, se dirigió hacia el pabellón.

Simona había reflexionado mucho. El marqués no sospechaba el inmenso peligro que podía resultarle de aquellas reflexiones, precisamente en el momento en que daba por segura la realización de sus planes y se creía dueño del porvenir.

Cuando Lázaro hizo girar la llave en la cerradura, cuidadosamente untada con aceite, Simona Raymond se había declarado en abierta rebeldía y estaba muy resuelta á no someterse al que intentaba encadenarla con el grillete de un pasado infame.

— 345 —

á Simona en dicho pabellón, dióle orden de no hacer ningún ruido ni abrir las ventanas, díjole que Lázaro sería el encargado de llevarle provisiones, y que, á falta de Lázaro, se las llevaría él mismo.

Una vez tomadas estas precauciones y cuidadosamente cerrada la puerta, el marqués volvió á montar á caballo, dió la vuelta á las tapias del parque para llegar á la gran alameda, y llamó á la verja del castillo en el momento en que el sol naciente inundaba el valle con sus primeros rayos. Al dirigirse á sus habitaciones para consagrar algunas horas al sueño encontró á la señora de Chavigny, que, advertida por el ruido de los caballos, le andaba buscando.

— ¿Qué hay? — le preguntó en voz baja. — He triunfado — repuso nuestro héroe; — todo va á pedir de boca; y aquí, ¿qué sucede?

— Nada nuevo: la misma confianza y la misma alegría insultante.

— Paciencia, ya nos llegará la vez. Os prometo que será muy pronto.

Hacia algunas semanas que el conde comía en la habitación de su esposa, pues la condesa no abandonaba ya el lecho ó la butaca. Aquel día, para celebrar la vuelta de Saint-Maixent, Anibal bajó al comedor. El marqués enseñó á su primo la joya que había comprado en casa de un platero de Puy, que le gustó mucho; y, después de tratar de varios asuntos superficiales, la conversacion recayó, según costumbre, en la señora de Rahon. Como el

Antes, los diarios favoritos del pueblo de París, eran el *Século*, ó el *Journal des Débats*, ó la *Presse*, aquellos en fin, completamente dedicados a la política ó la literatura.

La prensa de chismes y cuentos, de escándalos y de ataques personales, ha acaaparado el gran público, es decir, el más numeroso. Desde que se ha comenzado en París a publicar el suelto concerniente al hombre de bien al lado del que refiere las fiestas ó las aventuras de la *cocotte* de moda, todo ha entrado en la confusión general y ha coincidido con la libertad de costumbres que iguala a la gran señora con la gran cortesana y al tenor con el hombre de ciencia.

Repítense los crímenes, y ya tenemos que dar cuenta de otro parecido, si no igual, al de la rue de Rome.

Una mujer de mala vida ha sido ahogada junto a su cama por el que se supo entró a deshora de la noche con ella en su domicilio.

Como el Presidente siga perdonando vidas, y el Jurado encontrando circunstancias atenuantes en todos los crímenes, habrá que dormir con el revólver debajo de la almohada, aun en los barrios que tienen fama de tranquilos.

Es, en verdad, curioso que a cada instante se nos haga saber por los periódicos que una nueva banda ha aparecido en tal barrio, y que los ladrones y asesinos entran en las casas, y matan ó roban como si tal cosa.

Antes, las cuadrillas de ladrones existían en los bosques y despoblados. Ahora viven en plena gran capital, y viva la piedad y los sentimientos humanitarios.

Hablé antes del Presidente, y ahora diré que según opinión de todos los que le rodean, está decidido á no serlo más, de modo que la elección de un nuevo jefe del Estado será inevitable á fin de año.

Y es lástima, porque si Mr. Grevy quisiera ser reelegido el acto revestiría el carácter de una simple formalidad, y sería cuestión de un cuarto de hora. Las Cámaras le votarían por unanimidad, ténegolo por indudable.

En honor de la verdad, Mr. Grevy ha llenado su misión dignamente, y aparte de las bromas que la prensa de oposición dedica siempre en tiempos de libertad de imprenta al que está más alto, no hay nada que decir del actual presidente.

Un periódico nos da hoy cuenta de que Mr. Grevy está terminando un hotel; el periodista se ha introducido dentro de la obra, lo ha visto todo y le cuenta al público la distribución de la casa, no sin hacer comentarios sobre el mal gusto de esto ó lo otro.

Francamente, la indiscreción ha llegado ya a un punto aquí, que no tiene nombre. Parece que la misión del periodista sea meterse donde no le llaman.

Las elecciones son el asunto más grave que hay sobre el tapete.

Hay quien cree que vendrá gran número de conservadores.

Quien será, sin duda, el hombre popular es Clemenceau, cuya habilidad, energía y fama van dando va mucho cuidado a muchas gentes.

¿Será éste el hombre del porvenir? Acaso; pero siempre hay que contar con la demagogia, anarquismo, ó como quiera llamarse; con el petróleo y la dinamita.

No hay exageración en esto. Hemos de pasar (ó pasarán con tiempo), por nuevos estragos, como aquellos de la *Commune*. Si, como decía el difunto don Camilo Nocedal, las cosas caen del lado á que se inclinan, se repetirán las escenas pasadas.

Y esta vez, según decía ayer en cierta casa un diputado radical célebre por su buen humor, la operación será mucho más fácil y de mejores resultados.

Ya casi todas las grandes vías de París son de madera.

El *pavage en bois*, decía mi hombre, nos dara las cosas hechas. Con una regadera y un fósforo se prende fuego a la población en una hora, con la ventaja de que no se podrá andar sino por las paredes.

Parece esto una broma... y sin embargo puede ser una triste verdad. El porvenir es más negro de lo que parece.

Y ahora, para variar la conversacion y hablar de todo un poco, vendría bien una lista de los mil españoles que hay entre nosotros. Pero no la daré porque en enterándose

de los nombres y apellidos los trescientos ó cuatrocientos desocupados que viven esperando, les van á despertar con la conocida historia de miserias y la correspondiente petición anual.

Suprimo, pues, los nombres propios. Hay muchísimos españoles de distinción en París que vienen, como de costumbre, á dejar su dinero a los señores franceses.

Pero como el calor empieza á ser sofocante y el mar reclama sus derechos, pronto nos quedaremos aquí solos los que aseguramos que no hace falta salir para pasarlo bien, que es el recurso gastado de los pobres.

EUSEBIO BLASCO.

OFICIAL

PARTE MILITAR.

Servicio de la plaza para el día 10 de Septiembre 1885.

Parada, los cuerpos de la guarnición.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, el comandante don Cesáreo Ruiz. De imaginaria, otro don Manuel Schidnazel. Hospital y provisiones, Artillería.—Para el paseo de enfermos, núm. 2.—Música en la Luneta, Artillería. De orden del Excmo. Sr. General Gobernador Militar, El coronel teniente coronel, Sargento mayor interino, José Frejo.

SECCION RELIGIOSA.

JUEVES.—Stos. Lucio, Félix y Victor, obs., mártires. Nicolás de Tolentino, obs.—Sta. Pulqueria, emperatriz, v.

I. P. en San Agustín y Recoletos.

VIERNES. (*) Stos. Prot y Jacinto, hms., mrs.—Stas. Teodora penitente y María de la Cabeza. CUMPLEAÑOS DE LA SERENISIMA SRA. PRINCESA DE ASTURIAS (O. D. G.)

VARIEDADES

BUENOS MATRIMONIOS.

Ante la jurisdicción correccional pende actualmente en París un negocio muy curioso de agencias matrimoniales.

M. Delalande, fabricante en Rouen, de veintiseis años de edad, buena figura, de buena familia, y poseedor de una fortuna que hace mayor sus buenas esperanzas, ex presidente del círculo católico de Rouen. Es un buen joven, piadoso, tímido y de una falta de formas sociales propia de provincias. Los salones le deslumbran y no sabe salir de su corral. Tocado del deseo de hacer lo que se llama un matrimonio conveniente, no encontró otra cosa más sencilla que dirigirse a una agencia de matrimonios.

Precisamente M. Delalande leyó en los periódicos, el de una joven con 1.200,000 francos, huérfana; que poseía muchas lenguas, etc. Hizo el viaje á París y fue a parar a una agencia matrimonial dirigida por dos asociadas, Mme. Flamand y Mme. Barbier, antigua institutriz la una, y propietaria de un hotel *meublé*, la otra.

Los anuncios siguientes sacados de sus libros permitían apreciar bastante la clientela de estas señoras.

«Princesa, diez y nueve años y medio. Tiene padres todavía. Hija única, 17 millones. Esperanzas, 15 millones. Quisiera príncipe con fortuna.»

«Señorita, veinticinco años. Ingles, alemán. Dote 10,000 francos. Casaría con un empleado.»

«Un joven de veintinueve años, industrial, 1.200,000 francos. Muy guapo, muy distinguido, desea casarse. Visita la casa del duque de Anmale.»

«Baron, diputado de la izquierda, antiguo embajador. Desea mujer con fortuna.»

«Secretario de abogado, 8,000 francos por año, bueno, pero que no se deja llevar. Quisiera una linda morena que no fuera mayor de veintidos años. Poco importa la dote.»

«Oficial de notario, guapo, joven, veintisiete años. Desea lo mas posible.»

M. Delalande tuvo la mejor acogida entre las dos asociadas. Le aseguraron que la joven de los 1.200,000 francos era una cosa extraordinaria, condición a que él se atenia principalmente, y estipularon el 6 por 100 sobre el dote. Le hicieron ver a la joven. M. Delalande la conoció en una primera entrevista, pero él no fué «simpático» y se deshizo este primer proyecto.

Sin embargo, no se interrumpieron sus relaciones con la casa Flamand-Barbier. Mme. Flamand le escribió varias veces a Rouen, bien para pedirle que le indicara «un sacerdote parisiense ó influente, en situación de pedir la mano de una señorita

de la familia Veullot,» bien pidiéndole que «recomendara al Papa a un joven poeta que deseaba dedicar sus obras a Leon XIII.»

Naturalmente, las dos señoras estaban dispuestas siempre á procurar al joven una novia, cuando en el mes de octubre último, M. Delalande recibió una carta que le llamó mucho la atención.

Esta carta estaba firmada por la baronesa de Billing, madre del diplomático tan conocido. Mme. Billing le escribía en estos términos:

«Se que queréis casaros con una persona rica, piadosa y bien educada. Tengo una joven amiga en Inglaterra. Se llama Renée. Es huérfana, y tendrá 500,000 francos de dote. Es una cristiana ferviente. Puedo poner en relaciones con ella.»

«Pero debo decirlos francamente que, habiendo perdido mi fortuna en negocios de banca (sin duda la Union general), me dedico para conservar mi casa á concertar matrimonios.»

No será, pues, á título gracioso mi gestión en vuestro obsequio; os llevaré un tanto por ciento sobre el dote.—Baronesa de Billing, de la Sociedad de las mujeres de Francia.»

La corresponsal de M. Delalande añadía que no podía recibir al joven en su casa, por causa de su alta posición, pero que ella daba dentro de poco un baile, al que sería invitado, en el cual podía ver a la novia. Que igualmente se veía obligada para guardar el incógnito ante el mundo, á rogarle de que le escribiera a la lista de correos, rue Taibout, á nombre de Mme. Barbier, «nombre de una de las últimas tierras patrimoniales que conservaba de su antiguo esplendor.»

M. Delalande tragó el anzuelo. ¡Estaba tan orgulloso de casarse con una baronesa! Continuó la correspondencia, y siempre se le hablaba de las cualidades de alma de la señorita «excepcionalmente piadosa.» Un día se le pidió su fotografía, y recibió en seguida la de su prometida; que le pareció encantadora. Al mismo tiempo, el correo le entregó una carta de la baronesa de Billing, otra de la hermosa Renée misma dirigida á la baronesa y así concebida:

«Querida y buena señora: Recibo vuestra estimable carta y el retrato de un joven que me destináis para marido.»

«¡Me decis que no es guapo! Yo lo encuentro por el contrario, muy hermoso joven. ¡Es muy distinguido, y después de lo que me habeis dicho!... Vuestra amistad ha sabido descubrirme un tesoro bien raro: un hombre de buenos sentimientos y de un exterior muy agradable. Temo solamente no gustarle. Es un joven muy distinguido. ¿No me encontrará demasiado colegiala?—Vuestra, Renée.»

Pocos días después, M. Delalande, bajo el encanto todavía de la carta y del retrato, recibió de Mme. de Billing otra carta, pero esta vez, más práctica y menos de color de rosa.

La buena señora decía que encontrándose un poco apurada, tenía necesidad de 1,000 francos á cuenta, aparte el regalo que el joven le haría para ir á ver a la joven á Inglaterra.

A M. Delalande le pareció la suma un poco subida. Ofreció 500 francos. La baronesa de Billing le respondió con desden: «¿Queréis que pague vuestra novia la otra mitad del viaje?»

Al mismo tiempo, un amigo, á quien se había confiado M. Delalande, y que no se dejaba llevar de las grandezas aristocráticas, se extrañó un poco del género de correspondencia de esta baronesa que se hacía constatar á la calle Taibout, lista de correos. A sus instancias, escribió M. Delalande á su corresponsal diciéndole que no continuaría el asunto si no le daba su dirección exacta.

A pesar de todo, haciéndole toda clase de cargos, Mme. Billing contestó al joven normando: «Está bien, escribidme á mi casa, 11, rue Royale.» Estas eran en efecto las señas de la casa de la baronesa de Billing, venerable señora, madre del antiguo ministro de Francia en Egipto y en Suiza.

Al día siguiente mismo de escribirse esta carta, el director de correos del departamento del Sena recibía una petición concebida en estos términos:

«Señor Director: «Teniendo que ausentarme una semana ó dos, y deseando que mis cartas no queden en poder de la portera, os ruego tengais á bien enviármelas á la calle Taibout, despacho de correos, donde haré recoger la correspondencia á mi nombre.—Eliane de Billing.»

M. Delalande escribió, pues, á la rue Ro-

yale, 11, cartas que llegaron, como era de esperar, al despacho de correos de la calle de Taibout. Asegurado con esto de la identidad de la baronesa de Billing iba á enviarle los 1,000 francos indispensables para conquistar á su novia en Inglaterra, cuando, mediante el consejo de su siempre desconfiado amigo, tuvo la idea de escribir á su protectora en carta certificada, y para que se entregara en sus propias manos.

Esta carta que no se detuvo en casa de la portera de la calle Royale, cuyo papel en este negocio es muy sospechoso, fué entregada directamente a la verdadera baronesa de Billing, en presencia de su hija y de su hijo, el antiguo diplomático tan conocido.

La pobre señora, cuyo nombre había sido audazmente usurpado por una aventurera, se quedó sin darse cuenta de lo que leía. Ella no conocía á monsieur Delalande, y que ella no se ha ocupado nunca de matrimonios no hay para que decirlo.

Advertido M. Delalande, contó toda la historia; se abrió una información en el ministerio de correos, se estableció una vigilancia en el despacho de correos de la calle de Taibout, y se prendió, el 1.º de diciembre, ¿quién? á Mme. Flamand, la casamentera, que había urdido toda la intriga y que se había hecho pasar por Mme. Billing, á fin de estafar á M. Delalande la provision de 1,000 francos.

La escritura de las cartas firmadas falsamente con el nombre de Mme. Billing, no era de Mme. Flamand, pero parece, á juicio del perito Gobert, de Mme. Barbier, su asociada, que comparecía el día 20 con su compañera ante el noveno tribunal correccional, presidido por M. Feuilleloy.

Además, las filigranas del papel de las cartas falsas. Trousselin et Fire and Sons, son las mismas que las filigranas del papel de las cartas de la agencia matrimonial.

Las presunciones, son, pues, excesivamente graves respecto á las dos mujeres. El tribunal ha condenado á la viuda Flamand á ocho meses de prisión y á la viuda Barbier á tres meses.

CRÓNICA

Ayer á primera hora de la tarde repartimos á nuestros suscritores de la capital el siguiente suplemento, que reproducimos para que llegue á noticia de los abonados de provincias, y de aquellos de esta población que no lo hubieren recibido:

Debidamente autorizados podemos manifestar á nuestros lectores que, merced á las reclamaciones hechas por el Gobierno de S. M. cerca del de Alemania, se ha acordado que el incidente ocurrido con motivo de nuestra legítima ocupación de las Islas Carolinas, se resuelva amistosamente por la vía diplomática.

En el periódico oficial, se publican tres copias de testimonios de patentes de invención concedidas á don Leon Cuisinier por un procedimiento para extraer y sacarificar por medio de la malta la parte de las materias amiláceas aplicables á la fabricación de cervezas, aguardiente, licores, chocolates y otras industrias análogas. A don Frank Lewis Harris para la explotación exclusiva de tratamientos de las sustancias fosfáticas en la fabricación ó manufactura de abonos ó guanos. Y á los señores Alfred Fayer y James Bingham Allot para la explotación exclusiva de mejoras en la fabricación del azúcar.

Concurridas en extremo estuvieron las varias funciones religiosas celebradas anteayer, día de la Natividad de Nra. Señora en diferentes templos de esta capital.

Los padres Franciscanos inauguraron el reconstruido templo de la Venerable Orden Tercera, con misa solemne cantada á toda orquesta, celebrando el M. R. P. Provincial de la orden acompañado del R. D. Cura Párroco del pueblo de Paco y del Secretario de la Provincia.

El sermón estuvo encomendado al elocuente orador M. R. P. Fr. Fernando Sanchez que adoptó por tema de su inspirado discurso, la vida y hechos de un insigne hermano de la Orden Tercera, de San Luis Ray de Francia.

En el arrabal de Tondó, el celoso á incansable P. Font, vió reunidos en su templo

buen número de devotos de *La Moreneta*, en cuyo honor se celebró una misa cantada, teniendo después los concurrentes catalanes y algunos otros amigos, un rato de expansión en las habitaciones del Párroco.

De las funciones que tuvieron lugar en el templo de PP. Recoletos, ya nos ocupamos en otro lugar, pero nos obliga á dedicar algunas líneas más, un sensible accidente ocurrido en una de las celdas del convento cuando terminaban los fuegos artificiales que se quemaron en el atrio durante la velada.

Desde uno de los balcones de la celda, que mira al atrio, se disparaban cohetes en señal de regocijo: una chispa de estos vino, por triste coincidencia, á caer sobre el monton de los que aún no se habían quemado, produciendo su explosión instantánea y sembrando el pánico entre los numerosos Padres que departían tranquilamente en la celda, algunos de los cuales sorprendidos en el primer momento trataron de ponerse á salvo, atropellándose con la confusión y cayendo al suelo, cuya circunstancia determinó que algunos de los hábitos se encendieran sufriendo lesiones de más ó menos consideracion cuatro estimados religiosos, entre los que se cuenta nuestro apreciable amigo el R. P. Prior del Convento.

Lamentamos de todas veras el accidente deseando que los lesionados obtengan rápida mejoría.

En el lugar correspondiente insertamos un comunicado de los señores Capitanes de los vapores á la Laguna, en refutación de un suelto de gaceta que publicamos el 2 del corriente, acerca del robo de una caja conteniendo valores, que fué después hallada en un pozo de la cabecera de dicha provincia.

En la gaceta de referencia no hacíamos más que transcribir lo que nos decían vecinos de Quiapo enterados del hecho, pero ni estos ni nuestro suelto, afirmaban nada en cuanto al momento preciso del robo que claro es no podía estar á nuestro alcance; sino que olvidada la caja por las viajeras que la llevaban debió ser robada por algunos que notarian el olvido.

En efecto la explicacion que dan los señores capitanes, es todo lo racional posible y no hay duda que los cacos debieron aprovechar la confusión de la salida de pasajeros para darel golpe, pero conste que nosotros no habíamos dicho que fuera en este momento.

Tanto en esos vapores como en todos los de esta matrícula nos consta que la vigilancia es exquisita, pero esto no obsta para que los cacos estén siempre espiando el momento oportuno de hacer de las suyas.

Se ha cursado á Capitanía general la partida de casamiento canónico del teniente auxiliar de la Subinspeccion de las armas generales, don José Córdoba y Sosa.

En el pueblo de San Mateo, hubo un conato de incendio en la tarde del día cinco quedando reducido el voraz elemento á haberse quemado una parte del techo de una casa de materiales ligeros, gracias á los pronto auxilios prestados por los vecinos, los municipios y la fuerza de la Guardia civil.

Se ha dispuesto que á las nueve de la mañana de hoy, sean reconocidos por facultativos castrenses en el hospital militar de esta plaza, el comandante de infantería en situación de cuadro, don Rymuaido Fraile y el capitán del regimiento de Mindanao núm. 4, don Manuel Pavia.

En una de las calles del pueblo de Pineda fué atajada una mujer por dos hombres en la noche del día seis del corriente robándole ocho pesos.

La Guardia civil persigue á los criminales.

En la noche del día siete, estaban apagados una porcion de faroles del alumbrado público, en las calles de la Solana, Legaspi, Beaterio, Anda, Arzobispo y plaza de Palacio.

No se explica el que se consienta tanto abandono en un servicio que se realiza por contrata y que le cuesta buen dinero al municipio.

Ayer hemos tenido el gusto de recibir la visita del número XVI del *Boletín oficial de las armas generales*, correspondiente la 31 de agosto último; cuyo texto contiene algunas circulares de interés para las clases militares y la terminacion del reglamento del batallon disciplinario.

— 346 —
conde no pensaba en otra cosa, volvía siempre sobre el mismo tema, sobre el nacimiento de su futuro heredero y las esperanzas que en él fundaba. Mezclábase sin embargo, con aquellas esperanzas un vago temor, pues la época decisiva se acercaba y el conde de Rahon decía que, hasta ver á su esposa fuera de cuidado, no tendría un momento de sosiego.

—¡Dios quiera que el alumbramiento no sea demasiado penoso!—exclamó,—pues si yo viese á Maria presa de atroces torturas, y llegaran á mis oídos gritos desgarradores, creo que me volvería loco. Me siento con fuerzas y valor bastantes para arrostrar todos los sufrimientos, pero no para ver sufrir á mi esposa querida.

—Asegúrase—dijo la señora de Chavigny—que la habilidad de la partera influye mucho en la prontitud y buen término del parto, y que, por el contrario, un cirujano torpe, tímido y falto de experiencia prolonga inútilmente los dolores y hasta puede comprometer la vida de una madre.

—Eso se comprende fácilmente—replicó el conde,—y por lo mismo voy á escribir á Clermont para comprometer desde ahora á la partera más hábil que se encuentre. En estas delicadas circunstancias no tengo confianza ninguna en los doctores: la condesa participa de mi opinion.

—Ayer, sin ir más lejos,—dijo el marqués—estando en la hospedería del *Sol de la Plata*, he oido contar una historia que de seguro os interesará. Cierta dama noble y muy rica, que tiene un palacio

— 351 —
saldrá mi mayordomo Lactancio en busca suya. Decidme su nombre, primo.

—¿Su nombre?—exclamó Saint-Maixent;—pero si no lo sé!

—Sin embargo, debéis haberlo oído.

—En efecto, lo he oído más de diez veces, pero se ha borrado de mi memoria. ¿Qué necesidad tenía yo de saber como se llamaba esa aldeana?

—¿Recordáis al menos donde vive?

—¡Tampoco. Únicamente sé que habita en una aldea á dos ó tres leguas de Puy.

—¡Qué fatalidad! ¡Ah, primo mío! ¡Qué mal hicisteis en no acordaros de la condesa al oír hablar de esa mujer!

—Me acordé mucho, por el contrario; pero yo creí que tendríais ya alguien para ese caso, y nunca imaginé que vuestra eleccion recayera en una oscura campesina, sin más precedentes que su habilidad y su experiencia.

—¿Y cómo encontrarla ahora?

—¿Eso os preocupa?

—Naturalmente. ¿Podéis vos sacarnos del apuro?

—¡Si por cierto.

—¿Cómo?

—En vez de enviar á vuestro mayordomo Lactancio á buscar á esa mujer, yo haré que mi lacayo Lázaro vaya á Puy. El interrogará á las gentes de la posada, recordará, si es preciso, toda la ciudad, y os traerá la partera en cuestion.

—Acepto, primo mío, acepto y os agradezco lo que no es decible este nuevo favor que me dispensáis.

Mientras tenía lugar en el comedor del

— 350 —
salvar á la enferma...» Nadie se opuso, como es de comprender. á esa tentativa, y á la semana siguiente la señora abandonaba el lecho para ir á la capilla del palacio y dar gracias á Dios. Esto es lo que ha pasado y el asunto es del que hoy se ocupa toda la ciudad, quedando asegurada para siempre con esa cura maravillosa la reputacion de la pobre mujer, que tiene tanta modestia como verdadero mérito.

Anibal escuchaba al marqués sin pestañear y daba inequívocas muestras de entusiasmo.

—¡Admirable! ¡admirable!—exclamó por último,—¡ah, primo mío! ¡qué inmenso favor acabáis de hacerme!

—¿Cómo?—preguntó Saint-Maixent, fingiéndose admirado.

—Al hablarme de esa excelente partera, habéis disipado mi inquietud y fijado mis indecisiones. ¡Esa, esa es la que nos hace falta! ¡No quiero que venga nadie más!

—En efecto, tal vez sería una eleccion acertada—repuso el marqués con tono natural;—á juzgar por lo que de ella, dicen, es muy difícil que encontréis una mujer más hábil en su oficio.

—El dedo de Dios aparece visible en todo esto, y estoy muy convencido de que no es el acaso el que os ha hecho oír esa conversacion. Importa no descuidarse ni perder tiempo. Quiero que venga esa mujer sin tardanza, pues viviendo durante algunas semanas al lado de la condesa, estudiará su temperamento y operará con mayor seguridad. Mañana mi-mo

— 347 —
á pocas leguas de Puy, se hallaba con los dolores de un parto muy laborioso. Habíase reunido en torno de su cabecera los médicos más afamados de la provincia, sin contar con un comadrón venido expresamente de París; pero toda la ciencia de aquellos doctos personajes no les servía de nada; ninguno sabía qué hacer, y la dama iba á morir miserablemente, sumiendo á su marido en la mayor desesperacion.

—¡Ah!—murmuró el señor de Rahon.—La sangre se hiela en mis venas tan solo en pensar que podría hallarme en semejante caso.

—Perdida ya toda esperanza—prosiguió nuestro héroe, acertó no sé quién á hablar de una partera que goza gran reputacion en las aldeas próximas, y cuya habilidad casi milagrosa proclaman los campesinos á porfía; pero era poco conocida en casa de los grandes, porque nunca había tratado de introducirse cerca de ellos. Los médicos se encogieron de hombros desdeñosamente: pero el tiempo urgía y el peligro aumentaba por instantes. Decidióse acudir á la rústica partera, como á veces se apela á un remedio de curandero después de haber agotado en vano las prescripciones de la ciencia. La pobre mujer se presentó, parecía dudar de sí misma, á pesar de su gran experiencia, pues apenas puede dar abasto á la innumerable clientela que reclama sus servicios en quince leguas á la redonda. Por último, empezó á prestar á la dama sus auxilios, y como por encanto cesaron al punto sus

Ay amigo Fausto y con qué sentimiento tomo la pluma para decirte cuatro cosas de la corrida celebrada á beneficio de los mata- tores en la tarde del 8 de setiembre, día de la Virgen de Vallecas.

Todos los melones y sandías que se des- tripan en tal tarde allá por las afueras de la puerta de Atocha y en el pueblecillo citado, habrían aquí venido de perilla para refrescar las fauces de los espectadores harto resecaos por un calor sofocante, y para haber aprovechado en otros usos los residuos.

Figúrate, querido amigo, que estos ca- bayeros anuncian una corrida como todas las demás, y aún por bajo cuerda nos hacen decir que ganado tan grande y tan bravo como el que iban á correr no se había visto nunca en la plaza de Paço; y resulta que cuando á la hora marcada llegamos al circo y el señor Presidente toma asiento en su palco, no hay un mal aguacil ni grande ni chico que presente á la cuadrilla y pida la llave del toril.

Se hace el paseo y aparece que no se dá á luz el primer banderillero de estas latitudes, Andresillo, que sin embargo figu- raba como en corridas anteriores en el car- tel; así como también brillaba por su ausencia el Mellao que estaba anunciado como pun- tillero, teniendo que despachar esta faena en el primer bicho el mismo matador, cosa del peor efecto y que el público, sobrado paciente, pasó sin embargo aunque á re- gañadientes.

Y á pesar de todo, el circo estaba casi lleno; como que habían pasado el cartel al son de la charanga por todos los ambientes de la población.

Presidia un señor Concejal que tiene sen- tada fama de malas pulgas y que á la hora en punto dió la señal para que saliera Na- rangero.

Así se apodaba el número uno, que no tenía nada de grande, tostado de color y con estrella. Recibió de los de tanda que eran Marcial y Perez, antiguo reserva, seis puyazos, en uno de los cuales el Perez probó que era merecido el ascenso. Marcial estuvo á punto de medir el suelo pues el jaco se le sentó en una de las suertes.

Barbero y el Sillero le pusieron por tiempos cuatro pares de palos más ó menos en su lugar y Telesforo tomó los trastos de muerte. El Barbero se quiso lucir con el capote y en un recorte sui generis hizo perder pie al animal que dobló el pico bajo el ala, digo brazuelo, y puede que no se hubiera vuelto á levantar si Barbero no le hubiese ayudado á hacerlo cogiéndole por un asta.

Telesforo salió del trance con sus inter- minables pases, un bisonazo muy delantero, y otra estocada hasta el puño que quitó el mal sabor de la primera.

A falta de puntillero quiso rematarle Ma- zantini y al primer cachetazo se levantó el moribundo, volviendo á caer al momento para morir á manos de Telesforo con dos puntillazos.

—Estos beneficiados lo entienden, decía uno en el tres, lo que pueden hacer ellos, para que lo han de pagar á otro.

Bonito era el segundo, del mismo ropaje que su antecesor, pero huido como el que sabe lo que le espera y no quiere camorra. Solo al paso ó la carrera, consiguió Marcial tentarle el pelo, pero sin mayor lesión; así fué que el señor presidente tocó á rebato con cierta premura, según gran parte del concurso que alborotó algún tanto, y se dió el caso de salir el primer espada á poner banderillas de fuego, no colocando más que medio par. El segundo matao no quiso ser menos y colgó un par entero de chispas. Después le pusieron otro y medio sin cauda y pasó al negociado de Mazantini para que le firmara el pasaporte.

El diestro granadino empezó su tarea con el mismo azoramiento de siempre y después de unos cuantos pases de los suyos se coló cuando menos lo pensaba el público, el to- rete y el mismo matador con un pinchazo en hueso.

Tras otros cuantos pases y cada vez más

acharao le largó un sablazo en la paletilla izquierda que por poco le corta la pierna. Subido de punto se fué sobre la res y le sacó el estoque, para ver si pasaba desapercibido el sablazo.

Otro pinchazo atravesándole el pescuezo; uno más tendido y acabado de un empujon; vuelta á sacar el acero; un intento de des- cableo en una oreja; un pinchazo que costó un susto al diestro, contra las tablas; una buena estocada; tres ó cuatro intentos de desca- bello acompañados de coro general, y una á la olla, terminaron con Bonito que no se quiso acostar pero que por las astas vino á tierra á manos de Telesforo, con protesta del público.

Un muchacho vestido celeste tomó la pun- tilla y despachó al primer golpe.

El tercero se llamaba Brabucon y no lo era más que de piés. Fué mandado retirar y como también faltaron á la lista los ca- bestros, se le retiró por el mismo chiquero.

El tercero, bis, salió también liston, muy bonito, negro, pequeño como todos, pero de más esperanzas. Mazantini le paró un poco, y tomó varas, arremetiendo con empuje contra los caballos y recargando, hasta cuatro veces de Perez y cinco de Marcial que puso una muy buena de toda bondad.

El Negrito fué tomando malicia con tanto castigo, hasta el punto de escarbar la arena con las cuatro patas, mientras pensaba por donde había de arrancar.

Mazantini después de dos intentonas le puso un par en el morrillo, otro un poco caído y uno de á cuarta, luego por figurar que ponía un par más, perdió pié y apisonó la arena: para quitarle el susto le tiraron desde un palco un pastel y se lo engulló tranquilamente.

Telesforo se preparaba á la muerte, y antes de entrar en suerte, se fué al olivo hasta cuatro veces.

En estos intermedios un chico vestido de color de cielo, salió enganchado por detrás, con detrimiento de los calzones.

Telesforo se pasó el rato dando paseos, y pases cuando le traían á Negrito, y al fin se tiró al bulto con una estocada que pe- netrando por la paletilla izquierda asomaba un palmo de hierro por bajo del brazuelo derecho. Tomó otro sable y se fué á fondo con una buena.

Acostado Negrito, el Barbero le remató de un cachetazo.

El cuarto (quinto soldado) tenía más he- churas de vaca que de toro, era pinto por oscuro y veleta, se puso á dar trotadas por el ruedo, mientras el público se las había con la Presidencia, protestando de las cualidades del ganado y pidiendo que se man- dase al corral.

Así se hizo en efecto, y en reemplazo se soltó un tuerto, que hizo estallar la tor- menta.

La empresa decía que no había más toros, el público subía de punto y por fin se mandó al corral al bulac y se vol- vió á sacar el número tres que había desca- nsado un rato y que, puesto que no había más, tuvo que ser aceptado, lidiado y muerto de cualquier modo, entre el alboroto general; mucho público que abandonaba la plaza, y el resto, entre el que debemos citar al nu- merooso contingente de artilleros peninsulares que ocupaba el sol, permanecía tranquilo en sus puestos viendo los toros desde la barrera.

En resumen, amigo Fausto, el ganado poco menos que de desecho; la Presidencia poco afortunada, pues mientras al Negrito dejó que se le pusiesen hasta nueve varas, haciendo que el animal se recelase para la muerte, á otros les abrevió las suertes más de lo regular; los beneficiados, beneficiándose de la mar de cajas de tabaco, no porque ma- yormente lo merecieran, sino por aquello de ser beneficio, y hasta Telesforo se ganó una leontina, que un aficionado que asiste á la meseta del toril le arrojó en la muerte del Negrito. Los picadores trabajando con buena voluntad, y el contingente de infan-

teria, medio de pega. La empresa, con una multa de cincuenta pesos, y el público por demás exigente en unos casos y complaciente hasta el extremo en otros.

Creo que la del domingo será por fin la última corrida de la temporada, de lo cual debemos alegrarnos todos los aficiona- dos. Venga gente de allá que forme la base de una cuadrilla medio formal; vengan toros de Cagayan, que peguen como han dado muestra; regularizense los servicios de plaza, y habrá corridas de toros.—Tuyo. P. P.

Por el vapor Butuan, que saldrá para Iloilo, á las seis de la tarde del día de hoy, la Administración Central de Correos, remitirá hasta las cuatro de la misma, la correspondencia que hubiere para dicho punto, Antique, Cápiz, Isla de Negros y Concepcion.

Por el vapor Castellano, que saldrá para Catbalogan y Tacloban, á las diez de la ma- ñana de hoy, se remitirá hasta las ocho de la misma, la correspondencia que haya para dichos puntos, Samar y Leite.

Se ha concedido dos meses de licencia para evacuar asuntos propios para el pue- blo de Meycauayan, de la provincia de Bu- lacan, al músico de segunda clase del re- gimiento de Iberia núm. 2, Jacinto Muñoz.

En el Monte de Piedad y Caja de Ahor- ros de esta capital, hubo en la última se- mana el siguiente movimiento de caudales:

En la Seccion del Monte de Piedad. Se hicieron 396 empeños por valor de . . . pfs. 10,256' Idem id. 842 id. por id. . . » 13457'397 En la Seccion de la Caja de Ahorros. Se hicieron 14 imposiciones por valor de . . . pfs. 448 Se devolvieron 8 id. por id. . . » 897'83

En telegrama oficial del día siete, se dice lo siguiente: «Santander atacados algunos pueblos, en la capital ayer seis invasiones.»

Han sido nombrados secretarios de causas de la fiscalía militar de la Capitanía gene- ral de estas Islas, el teniente y alférez, res- pectivamente, de infantería, don Baldomero Sola y don Tomás Rodriguez.

Un chino que venia anteyar mañana en una carromata desde el extremo de Sam- paloc, falleció al llegar el vehiculo á la plaza de San Gabriel.

Apercibido de ello el auriga avisó á la veterana que puso el hecho en conocimiento del gobernadorcillo de Sangleyes, que pro- cedió á instruir en seguida las primeras di- ligencias.

Parece que el cadáver no pudo ser iden- tificado.

En el vapor Gravina, que llegó anteyar de Zamboanga y escalas, vinieron de pa- sajeros don Manuel Penedo y Leon, capitán; don José Verdejo, alférez; don Jorge Gor- dejuela, capitán, con su señora é hija; don Federico Velarde, teniente de navío, y va- rios á proa.

El vapor Mindanao, que salió ayer tarde para Albay y escalas, lleva de pasajeros á don Joaquin Romero, señora y una sobrina; don Nicolás Lillo y Roda, y varios á proa.

En el Churrucá, que salió ayer tarde para Zamboanga y escalas, van de pasajeros don Angel Gilardon; don Pantaleon de la Cruz; don Faustino Latatu, con su señora; don José Escribá; don Francisco Perez; doña Gila Espeso de Fernandez, con dos niños; don Francisco Galiano; don Ramon Velasco; don Julio Fernandez; don Salvador Ferrer; don Francisco Bravo, con su señora, y va- rios á proa.

El Francisco Reyes, que salió ayer tarde para Cebú y escalas, lleva de pasajeros á don Pelayo Maria Chacon, comandante de caballería, gobernador P. M. de Samar, con su señora doña Dolores Carey; don Ana- stasio Parrilla, teniente del núm. 6, con su señora doña Consuelo Gorostiza; don Pablo Barrenechea, médico; don Ricardo Sanchez

Botella, capitán graduado, teniente, señora y 3 hijos; don Manuel Arroyo, alférez de la Guardia civil, con su señora doña Adela Castillo; don Otto Koch; don Juan Brunner; don Manuel Velasco, y varios á proa.

En el Rómulus, que salió ayer tarde para Cagayan y escalas, van de pasajeros don Antonio Navarro, alférez, con su señora é hijo; don Antonio Barajas, y varios á proa.

Las aprehensiones hechas el lunes y martes últimos por las subdivisiones de la Guardia veterana, fueron las siguientes:

- Por infracciones á bandos . . . 11 Por jugar al chappidul . . . 14 Por riña y escándalo. . . 13 Por estar mandados capturar. . . 4 Por robo. . . 2 Por andar por la calle á deshoras de la noche. . . 2 Por embriaguez y escándalo. . . 1 Por haber herido á dos mujeres. . . 1

En la Gaceta de ayer, se publican varias de las Reales órdenes de que fué portador el último vapor-correo, figurando entre ellas la que suprime á petición del representante de la Compañía trasatlántica, la escala que hacían los vapores-correos de la línea de estas Islas, en el puerto de Cadiz, mientras dure el estado excepcional en que se encuentra aquella provincia por causa de la epidemia colérica.

En virtud de providencia del Juzgado del distrito de Quiapo, dictada en las ac- tuaciones de jurisdicción voluntaria, promo- vidas por don Miguel Reyes por sí y como Curador ad-litem de su hermana doña Maria Rosario Reyes, sobre declaración de herederos, se llama á las personas que se consideren con derecho á la herencia de- jada por los finados conyuges don Félix de los Reyes y doña Valentina Fernandez.

Ayer nos fué remitido para su publica- ción el siguiente bando del Corregimiento: «El Corregidor de la M. N. y S. L. ciudad de Manila.

»Hace saber: que con el plausible mo- tivo de ser el 11 del corriente los cum- pleaños de la Serenísima Sra. Princesa de Asturias (q. D. g.); el Excmo. Sr. Gober- nador general se ha servido disponer, que los vecinos de esta ciudad y sus arrabales, adornen con colgaduras los frentes de sus casas durante dicho día y su vispera y los iluminen en sus noches desde oscurecer hasta las diez. El no desmentido y respetuoso cariño de estos habitantes á sus Soberanos y Real familia, me hace esperar confada- mente que en la presente ocasion, darán como siempre un testimonio más de su pa- triotismo y de la lealtad que les distingue, cumpliendo exactamente con cuanto en este bando se previene.

Dado en la Ciudad de Manila á nueve de setiembre de mil ochocientos ochenta y cinco.—P. I., Luis R. Elizalde.»

Trece meses.—Cartagena, 13 de mayo de 1880. Se- ñores Lemaun y Kemp. Muy señores míos: Apropo- cho gustoso la ocasion de haber conocido en esta al representante de Vds. para felicitarles, primero, por sus excelentes preparaciones de las Píldoras y Zer- zaparrilla de Bristol, y para testificar, después, el ad- mirable resultado que he obtenido con su uso contra una rebelde enfermedad que me aquejaba desde hace trece meses.

El pasado año, en efecto, y sin causa manifesta á que poder atribuirlo, empecé por perder el apetito; unos meses á esto, intenso dolor en el estómago; vómitos constantes ocurridos por la noche, cuyos materiales eran los alimentos sin diferir que durante el día tomaba y en último término, consipacion tenaz del vientre. Semejante estado fué agravándose cada día: el entumecimiento general y la pérdida de fuerzas, marchaban al unisono con los antedichos por ser materialmente imposible sostenerme en pié, no quedándose, según frase vulgar, nada más que piel y huesos y coloreada aquella con tinte amaril- leno, resolví tomar las nunca bien ponderadas Zer- zaparrilla y Píldoras de Bristol después de agotar todos los recursos, á que acudieron algunos médicos á quienes consulté y, (no sé si exageracion hija de un entusiasmo), antes de terminar el primer frasco, habia casi por completo desaparecido mi dolencia, coincidiendo con la expulsion de materiales durisimos y multicolores. No tuve necesidad más que de otro frasco para estar completamente curado, en cuyo estado continúo.

Reciban Vds. esta declaración como débil testimonio de mi gratitud. Se ofrece de Vds. afectísimo, S. S. José Rodriguez. 57

COMUNICADO

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

Muy señor nuestro y de nuestra mayor consideracion: Los capitanes de los vapores de la casa Pozas y Compañia, que hacen el servicio á la Laguna, hemos visto con sor- presa que en la edicion del miércoles 2 del corriente n.º 199 del DIARIO que V. digna- mente dirige y en la seccion de Crónica aparece el suelto siguiente.

«Vecinos del arrabal de Quiapo nos dan la explicacion del enigma descubierto en la Laguna dias pasados y de que dimos cuenta en el número del domingo.

»La caja encontrada en el pozo debe ser una que dejaron olvidada en el vapor las personas cuya nombre figuraba en las cé- dulas, que forman parte de una conocida familia de plateros avecinada en Quiapo, que marchaban á pasar una temporada en la Laguna.

»Del vapor debió ser robada la caja que contenia gruesa cantidad de dinero y que los ladrones para hacer escapar á las pes- quisas de la autoridad esconderian en el sitio donde fué hallada.»

Ahora bien señor Director, cumple á nues- tro deber manifestar á V. por nuestro buen nombre y el de la casa cuyos intereses se nos han confiado, que si los pasajeros dejan algu- bulto olvidado á bordo, se guarda religiosa- mente, hasta que por sus dueños es re- clamado entregándoseles sin el menor de- terioro y despues de asegurarnos en lo posible ser de su pertenencia, como varias veces ha acontecido.

Respecto á la caja que se refiere el suelto citado pudo muy bien haberla sacado al desembarcar cualquier individuo, valido de la inevitable confusion del desembarque, como su legitimo dueño, sin que nosotros hayamos podido impedirlo y toda vez que nuestra mision es recibir pasajeros, cobrar su pasaje y bultos que paguen flete sin averiguar nunca el contenido de los mismos. Conste pues señor Director en esclare- cimiento de la verdad, que la referida caja no puede quedarse olvidada á bordo y mu- cho menos ser sustraída despues por las razones expresadas.

Por lo tanto señor Director esperamos los capitanes que suscriben, que V. tenga á bien insertar en su apreciable periódico estos desaliñados renglones, á fin de que el pú- blico sepa puede tener la mayor confianza en que todo cuanto queda olvidado en es- tos vapores nada sufre extravío y se en- trega siempre á sus legitimos dueños.

Sin otra cosa quedan de V. atento ss. ss. q. b. l. m.—P. de Mendez-zona.—J. Estival.—B. Sta. Coloma.

Manila 7 de Setiembre de 1885.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

DEL 9 DE SETIEMBRE DE 1885.

Table with columns for ship names (e.g., Bombon, Batangas, Lemaun), arrival/departure times, and cargo details.

SOCIEDAD DE SEGUROS MARÍTIMOS

MÚTUOS DE MANILA. Secretaría.

No habiendo tenido lugar la Junta ge- neral convocada para el 18 de enero próxi- mo pasado, se cita á nuevo para el jueves 10 del corriente á las diez de su mañana, en la Secretaría de la Sociedad, altos de la casa calle de Anloague, núm. 9. Manila 4 de Setiembre de 1885.—Fran- cisco Domingo Ortells. ;2

LOTERÍA NACIONAL FILIPINA

NÚMEROS PREMIADOS EN EL 9.º SORTEO ORDINARIO CELEBRADO EN MANILA EL DIA 9 DE SETIEMBRE DE 1885.

Large table listing lottery numbers and prizes. Columns include 'Ns. Pns. Pesos' and various prize amounts. Includes sub-sections like 'Decena', 'Centena', 'Mil', 'Cinco mil', 'Diez mil', etc.

VAPORES DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

(antes A. Lopez y Comp.) REPRESENTADA POR LA

Compañía general de tabacos de Filipinas.

El vapor-correo ISLA DE MINDANAO.

Saldrá el 1.º de Octubre próximo para Liverpool y Barcelona con escalas en Cádiz, Vigo y Coruña. El registro se cerrará el día 28. Admiten carga y pasaje. El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo. Rebaja y buen alojamiento para familias. Se expiden billetes de pasajes de la Península á esta capital. Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor. Administración, Carballo, 2.

VAPOR-CORREO SALVADORA.

Saldrá para Singapur, el miércoles 16 á las nueve de la mañana. Para carga y pasaje, acódate á José Reyes.

VAPOR-CORREO DON JUAN.

Saldrá para San Luis de Apra (Islas Marianas) á los dos días de su llegada. Admite carga y pasaje. F. L. Rojas.

PARA EMUY Y HONG-KONG.

El vapor Julia, saldrá el domingo 13 del actual á las nueve de la mañana. Admite carga y pasaje. N. Font.

VAPOR ROMEO.

Saldrá dentro de breves días, para Iloilo y Cebu. Admite carga y pasaje. N. Font.

VAPOR LUZON.

Saldrá para Gasan y Callayan, el jueves 10 del corriente. Admite carga y pasaje. José Reyes.

PARA ILOILO.

El vapor Butuan, será despachado para dicho punto, el jueves 10 del actual á las seis de la tarde. Para carga y pasaje, acódate á Macleod y C.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED.

VAPOR DIAMANTE. Saldrá para Hong-Kong y Emuy, el lunes 14 del actual á las cuatro de la tarde.

VAPOR ESMERALDA.

Se espera el sábado 12 del actual, y será despachado para Hong-kong y Emuy, á la mayor brevedad. Para carga y pasaje, acódate á Peete, Hubbell y Comp., Agentes.

VAPOR CASTELLANO.

Saldrá para Tacloban y Catbalogan, hoy jueves 10 del corriente á las cinco de la tarde. Admite pasaje. Larrinaga y Echeita.

AVISOS

Compañía

MENSAGERIA MARITIMA

El vapor YANITZE de 5000 toneladas y 600 caballos de fuerza, saldrá de Hong-kong el 17 de setiembre y de Singapore el 24 de setiembre.

Por el vapor-correo que saldrá de Manila el 16 de setiembre en combinación con esta misma mala francesa, los señores pasajeros alcanzarán en Singapore con anticipación dicho vapor.

De Manila á Marsella.

Expide cartas de crédito para traer pasaje de España á estas islas: acódate á M. Henry.

EL VARADERO DE MANILA

COMPANIA ANONIMA. Por acuerdo de la junta directiva y de conformidad con el artículo 6.º de los estatutos de esta sociedad, desde el 10 del actual hasta el 1.º de Octubre próximo, se servirán los señores accionistas pagar en la oficina de los que suscriben el tercer plazo de veinte pesos por acción.

Compañía naviera

DE FILIPINAS. Estando en liquidación esta Sociedad, se admiten proposiciones hasta el 30 del actual, para la venta de los vapores Visayas, Luzon y Bolinao. Para pormenores dirijanse á los que suscriben Macleod y Comp., Agentes.

MARTILLO

DE FEDERICO CALERO. 17-Escolta-17. Debidamente autorizado por la señora doña Catalina Blanco viuda de Marcalia, como abacea testamentaria de su difunto marido y por cuenta de quien correspondía, venderé en pública subasta el bergantín-goleta nombrado «Catalina» surtido en el río Pasig, con sus pertrechos y enseres, cuyos inventarios se hallan de manifiesto en este establecimiento y bajo el tipo que se fijará en el acto de la subasta, esta tendrá lugar el martes 15 del presente mes de setiembre, en este establecimiento, Escolta, 17, á las diez de la mañana.

ATADES

desde pfs. 5 uno hasta de pfs. 40, con adornos plateados ó dorados; carrocera de Garchitorena, Escolta, núm. 30.

SINGER

MÁQUINAS PARA COSER. GARANTIA ILIMITADA, COMPOSTURAS Y RECLAMACIONES GRATIS. ENSEÑANZA GRATIS EN EL DOMICILIO DE LOS COMPRADORES. SE ADQUIEREN PAGANDO ESCOLTA 9-10 REALES SEMANALES.-ESCOLTA 9.

EL PASAJE DE LA PAZ

ESCOLTA, 17.-MANILA.

Acabamos de recibir.

Piqué para chalecos; chalets, talmas; paletots, gomas y zapatitos de punto de lana; trajes para cristianos; cintas de terciopelo negras y de colores, cretonas colores para cortinas, de una y dos caras; percalinas rayadas para sastres, gerga azul para trajes de caballeros.

GRAN TALLER DE CAMISERIA.

ESCOLTA 17, MANILA.

SOBRINOS DE SALVADOR LOPEZ. jd

PARA UN SOLTERO. Se aquila un buen entrasuelo con cuadro y lugar para carruajes; Solana, núm. 10.

Por 32 pesos al mes, se aquila la casa núm. 42 de la Isla del Romero con entrasuelo y aljibe y por 20 pesos la núm. 43 de la calzada de San Sebastian; informarán en San Sebastian n.º 39. 3

Se desea alquilar una casa en uno de los arrabales de Manila; darán razon en esta Administración. 2

Se alquilan dos habitaciones en la calle de Paco, núm. 39; en la misma darán razon. 1

Se alquila la casa de la calle Pietarias, n.º 6; darán razon, S. Gabriel núm. 8. 3

COMPRAS Y VENTAS

El Globo. Palacio, n.º 17, esquina á la de Santa Potenciana.

Se han recibido latas de piñe, mangostenes y cerezas de Ladia, de la fabrica, de Singapore, concavadas en su jugo, jarabe y simibar.

Doña Petrona. Agradecido de Leon y don Felipe Mungí, venden un solar que mide 221 varas cuadradas, más ó menos, sita en el barrio de S. Nicolás, calle del mismo nombre, esquina á la del Príncipe. Para su ajuste y demás pormenores; darán razon don Esteban Mendoza, que vive frente en los camarines de los señores Macleod y Comp., en la misma calle n.º 10. 0

MODELO DE PROPOSICION. D. (Fulano de Tal) vecino de... enterado del anuncio y pliego de condiciones para contratar 749 platos marmitas y 749 petates, se comprometo á hacer dicho servicio con la rebaja de un (.....) por ciento sobre su total importe. Y para que sea valida esta proposicion acompaña el correspondiente talon de depósito exigido como garantía en la condicion... 4.º del pliego.

1. Fecha y firma del proponente.

IMPUESTOS DE CARRUAJES. Motivos de salud me impiden firmar los recibos taenarios del Excmo. Ayuntamiento, por lo que serán firmados por el contratista don Alejandro Anastasio llevando siempre timbre en seco del que suscribe, lo que se avisa al público para su conocimiento.

El apoderado general, G. T. San. Robles.

Maestro particular de inglés y contabilidad. Se enseña hablar, leer y escribir en la primera materia y dan lecciones de la segunda; en la calle San Nicolás, núm. 15, Binondo. Horas de clase: de 7 á 8, mañana y tarde. 2,3,4,5,10,15,20,25,30

Federico G. Zóboli ABOGADO. San Vicente, 21, entrasuelo, Binondo. jd

Abogado. Don Ambrosio Rianzares Bautista, ha trasladado su bufete á la calle de Jolo, núm. 36, Binondo. 3

Se alquila la casa núm. 8 de la calle de la Victoria, en la misma están las llaves; darán razon en la calle de Magallanes núm. 3, srtos. 0

Se alquilan dos habitaciones, compuestas cada una de dos piezas en los altos de la finca núm. 31, duplicado, calle de Magallanes en intramuros, igualmente la accesoria 1.ª contigua á la casa núm. 53, de la calle de Jolo, del arrabal de Binondo por el callejon de Pereira; darán razon núm. 13, calle de San Juan de Letran. 2

CARROS FUNEBRES. Se alquilan desde 12 reales uno, hasta de pfs. 40 de lujo.

Se alquilan desde pfs. 5 uno hasta de pfs. 40, con adornos plateados ó dorados; carrocera de Garchitorena, Escolta, núm. 30.

En Casa de todos los Perfumistas y Peluqueros de Francia y del Extranjero La VELOUTINE Polvo de Arroz especial PREPARADO AL BISMUTO Por CH. FAY, Perfumista PARIS, 9, rue de la Paix, 9, PARIS

INJECTION CADET CURACION CIERTA en 3 DIAS sin otro medicamento PARIS - 7, Boulevard Denain, 7 - PARIS

QUINA LAROCHE ELIXIR VINOSO Conteniendo todos los principios de las 3 Quinas El Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de Quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las Afecciones del estomago, la Falta de apetito, y para todos los intercurrentes de las Fiebres intermitentes y antiguas, etc.

JARABE y PILDORAS de REBILLON con YODURO DOBLE DE HIERRO y QUININA Este único poderoso, regenerador de la sangre, es de una eficacia cierta en la CLOROSIS, FLORES BLANCAS, SUPRESION, DESORDENES de la MENSTRUACION, ENFERMEDADES del PECO, GASTRALGIA, DOLORS de ESTOMAGO, RAQUITISMO, ESCOFULAS, FIEBRES SIMPLS e INTERMITENTES, ENFERMEDADES NERVIOSAS Es el único remedio que conviene y se debe emplear con exclusion de cualquier otro sustancia.

Habiendo celebrado un contrato directo con los señores Cerveró y Camacho y Comp., cosecheros de vinos en Jerez de la Frontera y proveedores de la Real Casa, me permite dar sus productos, procedentes de las más acreditadas Vinas de dicho punto y premiados en varias exposiciones y con el DIPLOMA DE HONOR en la de Amsterdam, á los precios más reducidos de la plaza, los que á continuación se detallan: DADA LA BONDAD DE ELLOS.

Vinos de mesa. AMBAR. la caja de 12 botellas. pfs. 6 » SOLERAS FINAS. id. id. id. » 9 » ID. DE LA SRA. id. id. id. » 10 » MANZANILLA fina superior. id. id. id. » 11 »

Vinos de postre. OLOROSO (seco) la caja de 12 botellas. pfs. 12 » PEDRO GIMENEZ (dulce) id. id. id. » 14 » PAJARETE del año 1843 dedicado á S. M. la Reina D.ª Isabel II. » 18 »

Los dos estos vinos, escepcion del ambar tienen añejos bastante para ser exportados, como lo han sido, sin más alcohol que el natural de la uva. Por el vapor Santo Domingo, se ha recibido nueva remesa de dichos vinos, que se venden en el almacén del VIVAC, plaza de Cervantes por el que suscribe, único importador desde esta fecha, y el que admite toda clase de pedidos para provincias. 7; JUAN SANZ.

LA BARCELONESA. 10-ESCOLTA-10.-MANILA. Permanente baratura de calzado de Europa. PARA CABALLEROS. Botitos y zapatos de becerro á dos pesos por.

PARA SEÑORAS. Zapatos de diferentes formas á dos pesos por. PARA NIÑOS. Zapatos, botas y zapatos, polacas, borceguies, etc. desde seis reales hasta dos pesos por.

Además tenemos en venta á precios sumamente módicos, cubiertos metal blanco plateados y sin platear, cuchillos para mesa y para cocina, loza, cristalería, paraguas, abanicos, sombrillas, bastones, artículos para viaje, perfumería, plumeros, alpargatas, juguetes de todas clases, gorras de seda, capotes de goma, boquillas de ambar, efectos de escritorio, adornos última novedad, para señoras, en orquillas, peinetas, etc. etc. Máquinas para coser AURORA. jd0 Gelambi Hermanos y Llorens.

PREMIADO FOTOGRAFIA DE RODOLFO MAYER. ESTABLECIDO EN VIENA. EN 1874. Ofrece á sus favorecedores retratos artisticamente acabados á precios módicos. Los de mayor tamaño son inalterables y garantizado. Por medio de un procedimiento especial se reproducen retratos hasta el tamaño de 60 centímetros y se garantiza un completo parecido aunque sean viejos ó pasados los originales. PROCEDIMIENTO INSTANTANEO. El establecimiento queda bajo mi personal direccion, y admite cualquier encargo concerniente á la fotografia. Ms E. MAYER.

Vinos Jerez y manzanilla de la acreditada marca Castillo y Muñoz, en barriles y cajas. Grandes rebajas al por mayor. Unicos importadores CASTILLO HERMANOS.

FRANCISCO VAN CAMP FOTÓGRAFO

Escolta 35, altos de Secker y C.º Retrata diariamente de 8 á 12 de la mañana. Precios al alcance de todos, desde pfs. 2.º50 hasta pfs. 20 la docena segun tamaño. Vistas y tipos del pais. dj

GERMANIA. Sastreria de Ernesto Meyer.

STA. CRUZ-12, PLAZA DE GOITI, 12.-STA. CRUZ. jd

SE VENDE TABACO RAMA Á los precios siguientes.

Table with 2 columns: Cigarette brand/type and Price per quintal. Includes items like Isabelá corriente de 1883, Cagayan, Union, Bisayas (Iloilo), and Capiz.

San Jacinto, núm. 81. 0

HONG-KONG & SHANGHAI BANKING CORPORATION

Letras sobre la Capital y principales provincias de España, al mejor cambio de la plaza, giradas, á cargo de otro Banco sólidamente acreditado como es el antiguo y bien conocido Banco de Castilla, establecido en Madrid, y sus sucursales de provincia. Las remesas de mayor cuantía, pueden hacerse, con la entera seguridad que ofrecen las Letras expedidas por un Banco, contra otro Banco. Ns

ALMACEN DE MÚSICA 'STA. CECILIA'

19-REAL-19. Pianos, órganos, armoniums, instrumentos, obras musicales, partituras de banda y orquesta, materiales de construcción y ediciones musicales y accesorios de todas clases.

Bazar Filipino.

Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul. Candeleros de cobre y de hierro, ordinarios y de patente, tiradores de loza para puertas y para cajón.

Fallevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquillas, ganchos, llamadores para puertas. Surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua.

Perchas para ropa, planchas para id. y de vapor; campanillas y timbres; llaves para tuercas, compases para cortar zapatas, etc. etc.

Bazar Filipino.

37, Escolta, esquina á la calle de David.

DESTILERIA DE TANDUAY.

Premiados en las Exposiciones de Filadelfia y Paris de 1876 y 1878. Aguardiente rectificado de 36 á 40 grados Cartier. Anisado id. de varios grados. Vino de nipa de nuestra fabrica de Paombong (Bulacan.) INCHAUSTI Y C.º

MADERAS

de todas clases, aserradas y en trozos, se venden á precios bajos en la tableria de San Sebastian. Manuel Rosado.

Por marcharse

á provincias, se vende la Legislación Ultramarina, por Rodriguez San Pedro, 14 tomos: Enrie, 14, Santa Cruz. 2

Se venden

un carruaje victoria y una pareja de caballos, á la bajada del puente de Binondo; en la misma darán razon. 0

Se vende

un piano vertical de medio uso, en la casa escuela de niñas en San Miguel, calle de Novales, n.º 2, darán razon. 1

Se compra

un solar que mida de 900 á 1000 varas cuadradas en buen sitio; en el almacén «La Bilbaina» 36, darán razon. 0

MANILA. Imp. de RAMIREZ Y GRAUDIER, editores propietarios.

BAZAR DE ROPA DECIA Y SASTRERIA DE L. GIBERT.-ESCOLTA 27